



LA ESPIGA

B. Vela

UNOS POR OTROS
DIOS POR TODOSHOJA SEMANAL AGRICOLA DE LA FEDERACION
CATOLICO AGRARIA SALMANTINA

Dirección y Redacción: PRIOR, 70

Apartado núm 44 Teléfono 14

Día 12 de Octubre

¡FIESTA DE LA RAZA! ¡FIESTA DE LA HISPANIDAD!

Escribimos el día 12 de Octubre, festividad de la Virgen del Pilar; fiesta de la raza, fiesta de la hispanidad, fiesta en que se conmemora el descubrimiento de América por Cristóbal Colón, fiesta en que España celebra las virtudes raciales de sus hijos. Nuestra ciudad, como todas las de España, está engalanada; el día de hoy ha sido declarado oficialmente festivo por el Nuevo Estado; el Nuevo Estado es émulo como nadie de las virtudes de sus hijos, y por eso les da el realce que merecen.

¡Fiesta bendita de la Virgen del Pilar, religiosidad; fiesta conmemorativa del descubrimiento de nuevos mundos para la España Católica, para los Reyes Católicos, para la Iglesia Católica; fiesta de las virtudes de la raza, fiesta de la fe, de la religiosidad, del heroísmo y demás virtudes raciales hispanas, hispanidad! Todo esto significa la fiesta de hoy, la fiesta del 12 de Octubre.

Porque, como dice un escritor, entre la celebración del día de la Virgen del Pilar y la del descubrimiento de América por Colón hay algo más que una coincidencia de fechas: hay un trenzado de devoción, de impulso de generosidad y de entusiasmo. Mientras los aragoneses y demás españoles alientan a la gallarda conquista, seguros del éxito de ella, los nautas y sus benefactores muestran su confianza en la Patrona de Aragón, como amparadora de la romántica empresa hacia el Atlántico. Cruzados del mar, cruzados de la fe; recia y firme y sólida esta fe, cuyo símbolo es la columna sobre la que se alza la Virgen aragonesa, la Virgen española, la Virgen del Pilar.

Acaso no exista ninguna advocación de la Virgen que signifique más gráficamente lo que la Augusta Señora, Nuestra Madre, se ha dignado ser para nosotros, sus hijos. Pilar, es decir, columna simbólica, sobre la que descansa la fe católica de España. Ni más ni menos. La misma Madre de Dios, al venir en carne mortal a Zaragoza allá por el año 40, cuando el Apóstol Santiago gemía a las orillas del Ebro por el poco fruto de sus trabajos apostólicos, evangelizadores, quiso consagrar esta bendita tierra y cimentar indestructiblemente el edificio grandioso de la catolicidad hispánica.

¡No hay temor de que se derrumbe un edificio con tan sólido cimiento! La fe española no está construida sobre arena. Nuestra fe descansa sobre la roca viva, sobre lo que la humanidad entera ha venido llamando por antonomasia el Pilar. Ni las guerras, ni las invasiones, ni el paso de los siglos han sido capaces de atentar contra el Pilar de España, contra el cimiento de nuestra Patria. Solamente unos insensatos, al principio de nuestro Movimiento Salvador (es hora oportuna de recordarlo), en pleno siglo xx, tuvieron la osadía de lanzar unas bombas contra el Pilar bendito e indestructible. Fueron los aviadores marxistas. El mundo entero conoció el sacrilego atentado. El mundo entero admiró también el milagro de la invulnerabilidad del Pilar. Porque así como en la Pasión de Cristo, Jesús sufrió toda clase de ultrajes en su Divina Persona, pero no toleró el más leve desmán contra su Madre, así también, en esta nueva pasión de España, permitió el Señor que fuese fusilada su imagen y destruido su monumento en el Cerro de los Angeles, pero no consintió que fuese destruida la imagen de su Madre en la Basílica del Pilar.

Terminamos este artículo con aquellas palabras con que terminó Colón la carta que escribió a los Reyes Católicos después del descubrimiento de América: "*Celébrense procesiones; háganse fiestas solemnes; llénense los templos de ramas y flores; gócese Cristo en la tierra cual se regocija en los cielos, al ver la próxima salvación de tantos pueblos, entregados hasta ahora a la perdición. Regocijémonos, así por la exaltación de nuestra fe como por el aumento de bienes temporales, de los cuales no sólo habrá de participar la España, sino toda la Cristiandad*".

¡Viva la Virgen del Pilar! ¡Viva la Fiesta de la Raza!

J.

¿Mediación? No. ¿Rendición? No. ¡Victoria definitiva! ¡Rendición sin condiciones del enemigo!

Este es el grito, este es el clamor unánime de la Prensa Nacional en los actuales momentos, en que, por lo visto, los rojos de Barcelona, al amparo de las grandes democracias, pretenden un final de la guerra mediante pactos y transacciones, que por poco ventajosos que fueren para ellos, siempre adquirirían ante el mundo una postura con la cual jamás hubieran podido soñar. Y ante este nuevo intento de mediación, todos los que sienten con el Caudillo el ardor de la causa que se defiende en esta guerra, todos los escritores, periodistas, publicistas, ministros, militares, religiosos, han cogido la péñola y han lanzado a la luz pública, en menos de veinticuatro horas, las razones enormes, aplastantes, en virtud de las cuales un pacto con el enemigo, dada la Santa Cruzada de nuestra guerra, no sólo sería

bochornoso, indigno de nuestra raza, sino que además traería consecuencias aterradoras que habrían de conmover hasta en sus cimientos la conciencia nacional.

¿Mediación? La respuesta de la auténtica España, como un clamoroso torrente que se desborda saturado y pleno de energía y vitalidad, surge unánime y pronta: "¡Jamás". El Caudillo, que en todo momento acoge las vibraciones de su pueblo, que sabe cuáles son sus sentimientos y cuántas sus aspiraciones, lo expresó constantemente desde el principio, recogiendo ese sentir del alma española y la consigna de nuestros héroes y de nuestros mártires. Nuestra guerra, Cruzada santa, llena del espíritu más admirable de sacrificio y de fe inquebrantable, sólo puede tener un final: "Victoria completa por las armas o rendición sin condiciones del enemigo". Otra cosa sería ir contra la unidad española y estar en pugna con el espíritu heroico, que tantos mártires ha dado a nuestra Causa.

¿Mediación? "Nuestra victoria la siguen teniendo las bocas de los fusiles". La voz de nuestros muertos y de nuestros héroes, que se sacrificaron por un ideal, y nuestro honor nos obligan a llegar hasta el triunfo final. "No cabe más transacción ni mediación sino la absoluta y completa rendición del Gobierno rojo a nuestro caudillo".

¿Mediación? "La misma que vosotros, dirigentes rojos, otorgasteis a los héroes que fusilasteis en Madrid, en Valencia, en Barcelona, en toda la zona roja. Hicimos la guerra por imposibilidad de convivir. Llegaremos a la victoria, que es el único camino de la convivencia. Madres, esposas, hermanas: vuestros hijos, esposos y hermanos cayeron por la unidad de España. Tened la seguridad de que los intentos rojos de mediación no prosperarán". Ya lo sabéis, dirigentes de la zona roja: el clamor y grito unánime de la España Nacional no admite componendas, ni paliativos, ni mediaciones, y compenetrada y unida con su Caudillo terminará la guerra, dando a España la paz que reclama y merece la sangre de nuestros mártires.

Da grima el pensar cómo a estas alturas las grandes democracias, todavía algunas, dan carta de naturaleza y honores de legitimidad a las hordas de Barcelona. ¿Han olvidado ya esas potencias el crimen monstruoso del Jefe de la oposición monárquica, D. José Calvo

Sotelo? Y haciendo caso omiso del medio millón o más de españoles asesinados por las hordas marxistas, ¿puede ningún Gobierno del mundo desconocer que, sin formación ninguna de causa, fueron vilmente asesinados en la Cárcel Modelo, Melquiades Alvarez, Jefe del partido reformista; Martínez de Velasco, Jefe del partido agrario; Fernando Primo de Rivera, hermano del Jefe de Falange Española, don José Antonio, también asesinado después en Alicante; el doctor Albiñana, Jefe del partido nacionalista; y que salvaron de milagro su vida, porque huyeron a tiempo, Gil Robles, Jefe de la CEDA; Lerroux, Jefe del partido radical, y Goicoechea, Jefe de Renovación Española? ¿No es esto monstruoso?

Y en Guadalupe, en Irún, fueron también asesinados políticos tan destacados como Rico Avello; exministros, como Leopoldo Matos, Jorge Silveira, el conde de Santa Engracia, Alvarez Valdés; el célebre aviador Ruiz de Alda; escritores y diputados, como Beunza, Honorio Maura, Víctor Pradera; el hijo del general Fanjul y cientos más de diputados a Cortes. ¿Qué delito habían cometido? ¿Está en el credo de las democracias asesinar al enemigo político, al que disiente en ideas con el que circunstancialmente ocupa el Poder? Abruman el ánimo estos recuerdos para que se vengan ahora los rojos con una nueva propuesta de mediación para terminar la guerra.

¡Adios hijos!

Están saliendo de España nuestros soldados italianos; nuestros por el afecto, nuestros por el común ideal, nuestros por la comunicación de sangres derramadas en el campo de batalla y nuestros, finalmente, porque sus almas y las almas españolas se habían fundido y confundido en una sola especie de almas latinas, cristianas, enamoradas de la civilización mediterránea, de la cultura romano-católica.

Todas las ciudades y pueblos de España han acudido a las estaciones y rutas de nuestros soldados italianos a manifestarles sus sentimientos, darles sus haberes y entregarles su corazón. Salamanca, que cuando le llegan al hondo las cosas, sabe vibrar, dió muestra de

si el día del Pilar, en la estación del ferrocarril.

No sé si en muchas partes se vería lo que se pudo contemplar aquel día en algunos de nuestros labradores venidos de los pueblos: las lágrimas corriendo de sus ojos.

Se van—nos decían—los compañeros de nuestros hijos en la guerra, los amigos suyos íntimos en la paz de la retaguardia, los pechos generosos que acudieron en nuestra ayuda cuando nuestra causa era odiada casi en todo el mundo, los hombres desinteresados que al convite del Duce para venir a la guerra española se lanzaron a nuestros campos sin más promesas materiales que el vestido y el pan.

"Crea usted que se nos va algo de nuestra propia entraña."

Y quien esto escribe oyó sollozante, pero poderosa, esta exclamación nacida de labios de un labrador conocido en la región armuñera por su eterna brega campera: "¡Adiós, hijos!"

Soldados nuestros de Italia: Así os despide, pues no puede decirse más, LA ESPIGA, voz de innumerable muchedumbre de los labradores lígrimos de Salamanca.

¡Adiós, hijos!

Los números del Pilar

España, que tiene muchas cosas de que honrarse, disfruta de una merced que ninguna nación puede atribuirse: la visita en vida de Miriam, María, la Madre de Jesús. Si los sabios doctores de la Iglesia o santos marianos quisieran buscar un precedente que recogiera esa diversidad armoniosa de advocaciones con que se invoca a María, sin duda irían a parar a la del Pilar para encontrar en la raíz los frutos que luego se extendieron por el mundo. María, gloriosa y celeste, derramando bendiciones y apariciones en la tierra, es la fuerza poderosa de la que está divinizada; esto es, obrando como Reina y Señora de cielos y tierra.

Pero María, aun mortal y pasible, ya bienhechora, es el testimonio irrefutable de su Providencia sobre las almas peregrinas.

Y vamos con los números. Estos adquieren un valor necesario en la labor diaria del mundo; pero no dudemos del simbolismo histórico que tienen. Entonces su valor no se aprecia por la cantidad, sino

por el hecho memorable que nos recuerda. Es cuando el número adquiere vida. Vibra de entusiasmo en labios del orador, se orla de oro en manos del historiador, toma un matiz piadoso en el púlpito de la Iglesia, prorrumpe en exclamaciones jubilosas en la multitud...

Y el número Doce, gentil y mariano, poema de amor de un pueblo y fecha solícita de una Madre, se desdobra en dos. El Dos se clava en Granada, obsequiando a los

Caudillos de la Unidad Española con el remate de una conquista secular. Para dos, Fernando e Isabel. El Uno se viste de gala un Octubre reciente para dar a un Caudillo providencial el bastón de mando de España. Para uno, Franco.

Unamos de nuevo los números. El Doce de Octubre del año 1492 se clava en el nuevo Imperio de España bajo el pie del enviado, Colón.

El Imperio se ha realizado. Pe-

ro años de anemia por el esfuerzo realizado van perdiendo poco a poco lo tan felizmente conquistado. Y España, al volver por esos tiempos de fe en Jesús y marianos, pide a su Madre otro Imperio para su cuidado.

Dos más uno, tres. Y en tres veleros naves, María por Capitana, al mundo asombrará en sus conquistas, que España no es más que Una, y toda ella Mariana.

El Uno y el Dos: Doce. Fechas de Imperio en España.

TEMAS AGRICOLAS

LO QUE ES LA FEDERACION

Ha aumentado en unos centenares el número de lectores de LA ESPIGA, como consecuencia de la creación de nuevos Sindicatos y del aumento constante de socios en los ya constituidos.

Por esto y porque no estorba repetir conceptos cuando éstos expresan una verdad, vamos de nuevo a insistir en lo que es y representa la Federación Católico-Agraria.

Si dijéramos el simple significado de las tres palabras que forman el título, ya sería bastante. La Federación de organismos que defienden al agricultor tiene además una espiritualidad bien definida: la de ser católica.

Mas es preciso y conveniente concretar más.

Las Federaciones Católico-Agrarias se organizaron en España a principios del siglo y se han formado cuando era preciso luchar duramente y a pecho descubierto contra todas las furias del averno, que se desataban contra los principios que ellas sostenían, desde el título hasta la misma entraña de su reglamentación.

Los años durísimos de la República fueron aquéllas perseguidas sañudamente, y ya lo ha dicho nuestro presidente en el fondo del extraordinario de LA ESPIGA: "Allí donde hubo una Federación potente, el campo permaneció en la mayoría inmune al virus socialista".

Esto en el orden espiritual y social, que es la base principal del existir, ya que en el material, necesario para vivir con decoro, las Federaciones han conseguido ventajas grandes que examinaremos

en el número próximo, ya que, dado lo limitado del espacio, nos impide ser más extensos en este comentario, que forzosamente ha de ser breve y sintético.

NUMERO EXTRAORDINARIO

Todos los lectores habrán recibido nuestro número extraordinario, que hemos enviado a los Sindicatos en cantidad suficiente para que cada asociado tenga un ejemplar.

Si tipográficamente hemos procurado, y creemos haberlo conseguido, salvar las circunstancias actuales, en el texto, más de un bellísimo artículo de nuestro presidente, van reseñados todos los actos de las dos asambleas celebradas en Mayo por la Federación y la Mutualidad Agrícola Salmantina, y como colofón magnífico, unos cuadros demostrativos de la labor inmensa que la Federación ha realizado desde 1916, en que nació, hasta nuestros días.

Las felicitaciones recibidas de autoridades y personas de relieve que han conocido nuestro extraordinario, culminan en la que nos ha enviado, y ello nos honra, el secretario particular de S. E. el Generalísimo en nombre de éste, y en la que enaltece nuestra Obra.

Al participar a nuestros asociados lo que antecede, insistimos en la necesidad que tenemos todos de dar a conocer nuestra organización, y para ello no hay mejor procedimiento que el dar a leer a las personas de buena voluntad nuestro extraordinario, como así lo esperamos lo hagan todos nuestros asociados.

CREDITO AGRICOLA

El día 31 finaliza el plazo señalado por el Ministerio de Agricultura en su moratoria de pagos, y cuyo decreto hemos publicado en LA ESPIGA.

La Federación admitirá las instancias que sus asociados dirijan con este fin, hasta el día 25 del corriente, y se encargará de su entrega al Ministerio.

Como varios socios nos han pedido un modelo para la solicitud de moratoria, a continuación extendemos uno:

"Excmo. Sr. Ministro de Agricultura.—Burgos.

Fulano de Tal y Cual, mayor de edad, agricultor y vecino de ——— (Salamanca), a V. E., con el debido respeto, expone:

Que disfrutando de un préstamo del Crédito Agrícola, n.º ——— que percibió en el Banco de España de Salamanca el ——— de ——— de 1936, y no pudiéndolo hacer efectivo debido a la mala cosecha que hemos padecido este año agrícola (explíquese otra causa si la hubiere), desea acogerse a la moratoria de pagos decretada por V. E. en su decreto del día 4 de Septiembre del corriente año, aparecido en el "Boletín Oficial del Estado" del día 11 del citado mes.

Dios salve al Caudillo para bien de España.

— de Octubre de 1938 (III Año Triunfal).

Firma y rúbrica.

SUMINISTRO DE ABONOS

Se está ultimando la campaña de abonos de sementera, que va a cerrarse con 1.500.000 kilos de superfosfato y 1.000.000 de kilos de

amoníaco, y un total de 700.000 pesetas.

Se han quedado sin superfosfato algunos socios de Sindicatos, principalmente (lo contrario ha sido una excepción disculpable por las circunstancias) por no haber atendido nuestras constantes indicaciones en LA ESPIGA, por correo y personalmente, de que se pidiera a tiempo y se recibiera cuando fuera; prueba de esto es que en Alba, Peñaranda y Salamanca hubo vagones de superfosfato que, por no presentarse Sindicato alguno los hemos tenido almacenados en nuestras paneras un mes y días, hasta que los que más pronto se presentaron se los llevaron.

Amoníaco hemos estado recibiendo y pensamos recibir en este mes un buen tonelaje, y hay quien piensa echarlo encima mezclado con arena o tierra, pues dicen algunos que suele dar resultado, y nosotros añadimos que a falta de pan...

TRIGOS

Desde el día 10 se está abonando el trigo, precio Octubre, con arreglo a la tasa establecida: 52,40 q. m. para el candeal y similares, y 53,90 q. m. para el alaga; paneras, las ya conocidas y que figuran en el anuncio final.

SUMINISTROS

Sogas de cáñamo y esparto.—De

cáñamo, y en nuestros almacenes de Cantalapiedra, Peñaranda y Salamanca, hay maromas de 100 hilos y 18 varas, para uncir los bueyes a los comederos; sogas de 60 hilos, de 14 y 16 varas, para carros y otros usos; volvederas de 28 hilos y 12 varas; ramales de 28 hilos y 3 varas, y calzaderas de 4 hilos y 18 varas.

De esparto hay sogas de 12, 14 y 18 varas.

Jabón.—Pinta y blanco, en sacos de 60 kilos; se envían por ferrocarril.

Azúcar.—Molida y terrón, también en sacos de 60 kilos.

Aceite.—Se ha recibido una nueva partida de la Sierra de Gata, que ponemos a la disposición de los Sindicatos.

Tenemos bidones de cuatro arrobas, que valen el contenido y el alquiler del bidón 121,50 pesetas, y pueden facturarse a la estación que se desee con un aumento de 50 céntimos.

Con el fin de que calculemos las necesidades de los asociados, confiamos que con urgencia nos soliciten el que desean para adquirir más si fuera preciso.

Las existencias actuales son sólo de 25 bidones.

Maíz.—El que puedan necesitar nuestros asociados, solicítennoslo urgentemente.

Podríamos situar pequeñas partidas en nuestros almacenes de Alba, Peñaranda y Salamanca; y por vagones, en la estación que se desee.

Servicio Nacional del Trigo

Aviso importante

JEFATURA PROVINCIAL DE
SALAMANCA

Se pone en conocimiento de todos los productores de trigo de esta provincia en cantidades superiores a 100 quintales métricos, que por orden de la Delegación Nacional del Servicio Nacional del Trigo vienen obligados a vender al mismo, durante el presente mes de Octubre, el 10 por 100 de sus existencias en las respectivas Jefaturas Comarcales, advirtiéndoles que se exigirá con todo rigor el cumplimiento de esta disposición, sancionándose a los infractores.

Salamanca, 13 de Octubre de 1938. III Año Triunfal.

Saludo a Franco. ¡ARRIBA ESPAÑA!

IMP. COMERCIAL S.-PRIOR. 19 - TEL. 1947

TRIGOS

PANERAS DE LA FEDERACION

Abiertas constantemente: Alba de Tormes, Aldealengua, Calzada de Valdunciel, Cantalapiedra, Peñaranda, Ventosa y Salamanca.

Previo aviso o convenio: Babilafuente, Macotera, Palacios Rubios y Peñarandilla.

PANERAS DE LOS SINDICATOS

Veinte más, a las que acuden nuestros encarados cuando se les avisa.

Precio para Octubre: Pesetas 52,40 los cien kilos. (89,70 reales fanega, deducido el 1 % del S. N. del T.)

Previo depósito pueden efectuarse: Ventas, Préstamos del 70 % - Warrants o dejarlo en depósito a liquidar, máximum Febrero.

Es imprescindible ser asociado.

Oficinas regionales: Cantalapiedra y Peñaranda.

FEDERACION CATOLICO-AGRARIA SALMANTINA

PRIOR, 20, PRAL.

Teléfono 1126 - Apartado 45

SALAMANCA